

03 | enero 2015

## **EL INSTITUT FÜR UMWELTPLANUNG REVISIÓN Y RUPTURA DE UN MODELO EDUCATIVO**

**Eugenio Vega**

infolio | 03 2015 | ISSN 2255-4564

---

**Resumen.** La Hochschule für Gestaltung de Ulm, una de las más destacadas en la enseñanza del diseño de la segunda mitad del siglo XX, estuvo abierta entre 1953 y 1968. Tras su cierre, el estado federado de Baden Wurtembergse vio obligado a crear una institución pública que resolviera la situación de los alumnos que no habían podido concluir su formación. El Institut für Umweltplanung intentó continuar la labor de la Hochschule für Gestaltung pero introdujo ciertas innovaciones en su plan de estudio que recogían muchas de las inquietudes que los cambios sociales y tecnológicos habían traído en la década de los sesenta.

**Palabras clave.** Hochschule für Gestaltung, Institut für Umweltplanung Ulm, gestaltung, diseño, educación, Umweltplanung, Gerhard Curdes, Sigfried Maser.

---

2015. Infolio. Los textos publicados en esta revista están, si no se indica lo contrario; bajo una licencia Reconocimiento NoComercial SinObraDerivada 2.5 de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite a su autor y a Infolio, no los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada. La licencia completa se puede consultar en Creative Commons.

## **La peripecia del Institut für Umweltplanung de Ulm Revisión y ruptura de un modelo educativo**

Eugenio Vega Pindado

A finales de 1968 la Hochschule für Gestaltung de Ulm fue cerrada tras unos años de crisis interna y de malas relaciones con la administración del estado de Baden Wurtembergde cuyos subsidios dependía. Como es sabido, la HfG era una institución privada que nunca llegó a alcanzar una suficiente financiación que garantizase su mantenimiento por lo que necesitó de las subvenciones públicas más de lo que hubiera querido. En 1968 el gobierno del estado federado condicionó la concesión de las ayudas a que la escuela atendiera ciertos requerimientos académicos y organizativos que no pudo cumplir por la situación de deterioro organizativo a que había llegado en sus últimos años. Gui Bonsiepe resumía los problemas esenciales que afectaban a la escuela en esos momentos:

“A nivel económico la HfG nunca estuvo segura. Llegó un momento en que la gente comenzó a preguntarse por qué nadar contracorriente. Los antagonismos en el interior de la institución llegaron a una máximo nivel y la posiciones de cada uno cristalizaron hasta hacerse irreconciliables”.<sup>1</sup>

La HfG se convirtió en un mito, entre otras cosas, por la mala manera en que cerró en 1968 y, aunque se ha querido ver una cierta semejanza con la clausura de la Bauhaus, lo cierto es que el final de Ulm fue muy diferente. Sin duda, su clausura fue un alivio para muchos. Las manifestaciones que organizaron alumnos y profesores para defender la supervivencia de la escuela, despertaron la desconfianza entre aquella parte de la población que interpretaba los tensiones políticas de la Alemania de los sesenta como un claro presagio de una revolución comunista.

Pero, aunque la escuela era vista con desconfianza por algunos sectores conservadores, no hubo una conspiración política como la que terminó con la Bauhaus en 1933. Esta idea fue animada por alguno de los protagonistas para dar al episodio de Ulm un carácter heroico que no tuvo. Tomás Maldonado no ha dudado en afirmar que oscuros intereses precipitaron el final de una experiencia que ponía en cuestión los pilares del capitalismo en la República Federal.<sup>2</sup> Pero el gobierno de Baden Wurtembergno cerró la HfG, entre otras razones porque se trataba de una institución privada que podía haber seguido existiendo si hubiera conseguido los recursos necesarios. Sin embargo, es cierto que no hubo voluntad de dar al asunto una solución satisfactoria. Los intentos para integrar la escuela en el sistema público no pasaron de buenas palabras que nunca llegaron a nada. Para muchos, este fracaso fue un verdadero alivio.

Desde dentro de la Hochschule für Gestaltung todo este proceso era visto como parte de una conspiración orquestada por las fuerzas más reaccionarias para acabar con cualquier intento de renovación democrática en la Alemania de aquel tiempo. Una declaración de la escuela en marzo de 1968 explicaba a su manera aquella situación crítica:

"La crisis de la HfG no es sólo una crisis de esta institución, menos aún una crisis financiera. Más bien, es un síntoma de la crisis del sistema educativo en su conjunto, de las escuelas, de las profesiones, de las universidades de la República Federal de Alemania y, también de todas las naciones de la tierra. [...] Sólo como institución democrática autónoma puede tener la HfG la oportunidad de desarrollar una conciencia por problemas socialmente relevantes".<sup>3</sup>

1. Entrevista a Gui Bonsiepe por Félix Beltrán. En Rassegna (Il contributo Della scuola di ulm). Septiembre 1984. Milán: CIPIA. p. 77 y sig.

2. Estas afirmaciones, que aparecen en las notas introductorias a la conferencia pronunciada en la Exposición Universal de Bruselas el 18 de septiembre de 1958, fueron redactadas en los años setenta. Recogido en MALDONADO, Tomás. (1977) Vanguardia y racionalidad. Barcelona: Gustavo Gili. p. 71.

3. SPITZ, René (2002) Hfg Ulm: The View Behind the Foreground: the Political History of the Ulm School of Design, 1953-1968. Berlín: Edition Axel Menges. p. 382.

Las causas del fracaso fueron muy variadas y complejas. Desde su apertura la HfG se había visto afectada por diversos problemas que se verían agravados con el paso del tiempo: Los vaivenes en la orientación pedagógica que llevaron a cambios constantes en el plan de estudios; las disputas entre los propios docentes motivadas, no sólo por esas diferencias pedagógicas, sino también por envidias personales y por las maniobras de cada grupo para hacerse con el control de la escuela; los errores en la gestión que dispararon los gastos por encima de cualquier previsión; la incapacidad para autofinanciarse mediante proyectos de colaboración con la industria y, por último, una cierta incapacidad para adaptarse a las transformaciones sociales.<sup>4</sup> Estos factores contribuyeron a su lamentable final tanto o más que la declarada desconfianza que despertaba en los sectores más conservadores de la ciudad de Ulm y del estado de Baden Württemberg.

Si bien la Hochschule für Gestaltung aguantó hasta finales de 1968, momento en que la fundación, la Geschwister Scholl Stiftung, tiró la toalla, desde mucho antes de aquel verano, los signos de desintegración eran tan evidentes que nadie hubiera pronosticado otro desenlace. Gui Bonsiepe contaba en 1984 que un grupo de docentes, asistentes y estudiantes elaboró un programa para transformar la escuela en una institución postuniversitaria que integrase ciencia y diseño, “pero esta propuesta no tuvo el apoyo de la mayoría, quizás por un cansancio general debido a la continua precariedad de la HfG”.<sup>5</sup>

El cierre no sólo supuso el final de una experiencia pedagógica singular, sino que dejó en la calle a muchos alumnos. Por este motivo, no quedó más remedio que dar una solución a todos aquellos que no habían podido terminar su formación, algunos todavía en su primer año. El departamento de educación de Baden Württemberg, a pesar del desinterés que había mostrado durante todo el proceso de descomposición de la escuela, se vio obligado a crear en 1969 una institución pública cuyo único objetivo era permitir que los afectados pudieran concluir los estudios que habían iniciado en la escuela ya clausurada.

La puesta en marcha de la nueva institución académica tuvo lugar de forma tan discreta como desorganizada el 14 de octubre de 1969 como Institut für Gestaltung, denominación que hacía pensar en una posible continuidad del proyecto de la HfG. Pero ese nombre era entonces provisional y las discusiones para decidir uno definitivo mostrarían las diferencias sobre la organización educativa y la orientación del centro.

Se trataba de una escuela bajo control público, sin participación privada ninguna y, por tanto, sujeta al régimen y las orientaciones del sistema educativo de Baden Württemberg. Quienes se hicieron cargo de aquella tarea, quisieron corregir algunos de los errores de la etapa anterior. Pero la ausencia de un horizonte a largo plazo limitó la ambición de un proyecto educativo que hubiera podido superar las deficiencias de la Hochschule für Gestaltung.

---

4. JACOB, Heiner. (1988) “HfG Ulm: visión personal de un experimento en democracia y educación de diseño” en PONTI, Javier et aliter. *Diseño. hfg ulm*, América Latina, Argentina, La Plata: 5 documentos. Buenos Aires: Nodal. p. 24.

5. “Cada año se repetía la pesadilla de la aprobación de las subvenciones, por otro lado modestísimas, del Landtag (el parlamento del estado) de Baden Württemberg”. Entrevista a Gui Bonsiepe por Félix Beltrán. En *Rassegna (Il contributo Della scuola di ulm)*. Septiembre 1984. Milán: CIPIA. p. 77 y sig.

## Tiempo de cambio en la República Federal

Alemania vivía entonces un tiempo de cambio. El martes 21 de octubre, una semana después de que abriera el nuevo Institut für Gestaltung, Willy Brandt fue investido por el Bundestag como canciller de un gobierno de coalición entre el SPD y los liberales del FPD. El periodo de convulsión política que había alterado la vida del país desde 1967 entraba en una nueva fase. Por primera vez, desde los tiempos de Weimar, un socialdemócrata ocupaba la cancillería. Sustituía a Kiesinger, el candidato de la CDU y antiguo canciller que durante la campaña no había sido capaz de rebatir ni contrarrestar las acusaciones fundadas de haber ocultado su antigua pertenencia al partido nacional socialista.<sup>6</sup>

El final del *Wirtschaftswunder*, el milagro económico, había dejado en evidencia ciertas contradicciones de la República Federal que se hicieron patentes en aquellos años. Un sector de la ciudadanía deseaba un sistema político más abierto y menos condicionado por la guerra fría que impidiera la supervivencia política de muchos nacional socialistas. A pesar de su presencia en el anterior gobierno de coalición con la CDU como ministro de asuntos exteriores, Willy Brandt representaba para la nueva izquierda extraparlamentaria una mínima posibilidad de cambio. En su discurso de investidura Brandt concluyó mostrando su deseo y su confianza en un sistema más democrático. Las ideas de renovación sonaban bien a los oídos de una juventud que miraba con desconfianza una democracia que había dado tanto cobijo a los nazis y no era capaz de superar los limitados cauces de un sistema creado en 1949 con demasiadas precauciones bajo la ocupación aliada.<sup>7</sup>

La Ostpolitik, el aspecto más destacado de Brandt como canciller, le haría perder el apoyo entre los refugiados del Este pero le acercó a figuras más a tono con los nuevos tiempos como Günter Grass que formaban parte de esa nueva izquierda algo diferente al voto obrero que tradicionalmente habían recibido los socialdemócratas. Su actitud valiente era popular entre ese nuevo electorado de izquierda más abierto a los cambios sociales, y llevaría al SPD a su mejor resultado electoral en 1972 cuando consiguió 230 diputados.<sup>8</sup>



Willy Brandt en 1963 en una fotografía de Will McBride para la revista Quick.

6. La activista Beate Klarsfeld inició una campaña para desenmascarar el pasado nazi del entonces canciller alemán, Kurt Georg Kiesinger. El momento más llamativo se produjo cuando Beate abofeteó al canciller en un acto político de la CDU el 7 de noviembre de 1968. Isabelle Clarke, Daniel Costelle. La traque des nazis. Emisión de France 2, 15 de enero de 2007.

7. El 28 de octubre de 1969, en su declaración programática, Willy Brandt pronunció la frase, "wir wollen mehr Demokratie wagen" que resumía su voluntad de llevar a cabo una necesaria democratización del sistema. BEYME, Klaus von. (1979) Die großen Regierungserklärungen der deutschen Bundeskanzler von Adenauer bis Schmidt. Munich: Carl Hanser Verlag. p. 251, 258.

8. BOLESCH, Hermann Otro; LEICHT, Hans Dieter. Willy Brand. (1971) A Portrait of the German Chancellor. Tubinga: Horst Erdmann Verlag.

Sin duda, estos cambios estaban también en el origen de la crisis que la HfG había sufrido desde 1964 materializada en su incapacidad para ofrecer una alternativa educativa a esa nueva sociedad. La aparente inclinación de los alumnos por los movimientos radicales sirvió de pretexto a los políticos para dejar que la escuela fuera hacia un precipicio. No era de su agrado la participación de los alumnos en la elaboración de los currículos y, menos aún, en la gestión de la escuela. Tales cosas, extrañas al sistema público de educación, despertaron recelos que hicieron imposible la autonomía educativa.

Pero los movimientos críticos eran de una gran amplitud, no se limitaban a lo político y llegaban a poner en duda el papel del diseño en aquel momento de cambio. Bajo la influencia de Adorno, Marcuse y otros autores cercanos a la Escuela de Frankfurt se publicaron diversos estudios en torno a la función social de la propia disciplina. Estas ideas giraban en torno al papel subordinado y acríptico del diseño en el sistema capitalista y a su limitada capacidad para hacer propuestas a favor de la transformación social.<sup>9</sup>

Una sociedad con tal grado de desarrollo se enfrentaba a nuevos desafíos. Los problemas medioambientales, la saturación del mercado, la nueva cultura juvenil, eran signos de un nuevo tiempo que había modificado el papel del diseño en la relación con los consumidores. Sin embargo, tanto el gobierno de Brandt como la nueva sociedad alemana, se darían de bruces con la crisis energética de 1973 que frenaría el crecimiento económico en que se había basado el bienestar y la paz social de la República Federal. En 1974, una serie de conflictos sociales junto al escándalo del asunto Guillaume, llevó a la renuncia de Brandt que sería sustituido por Helmut Schmidt.

### **La reanudación de las clases en Ulm**

Cuando en octubre de 1969 volvieron a abrirse las aulas en Kühber, en las afueras de la ciudad de Ulm donde se había inaugurado el edificio de la Hochschule für Gestaltung en 1955, pocas cosas habían cambiado en apariencia desde el año anterior. Para Gerhard Curdes, uno de los primeros en incorporarse al Institut für Umweltplanung como profesor, lo más significativo es que se encontraron con un grupo de alumnos que habían sido dejados a su suerte en el otoño de 1968: Mientras algunos habían encontrado trabajo o se habían vuelto a casa, “otros se habían quedado en el campus y aprendían por sí solos, por ejemplo, marxismo y leninismo, como sucedía en muchas universidades en el periodo 68-69”.<sup>10</sup>

Hasta la reapertura se había permitido continuar allí a quien quisiera pero sin que nadie pudiera proporcionar apoyo educativo ninguno. Desde septiembre de 1968 a octubre de 1969 siguieron funcionando la cafetería, los talleres y la biblioteca para atender a unos alumnos que se iban acostumbrando a una educación sin docentes en una escuela donde “la enseñanza fue suplantada por el vacío”.

La enseñanza formal había terminado un año antes y con ella se desvaneció todo sentido de responsabilidad institucional: los edificios, ya algo abandonados en los últimos tiempos de la anterior etapa por falta de dinero, se deterioraron aún más; los talleres y otras instalaciones necesitaban mejoras que no podían afrontarse. Cuando se reiniciaron las clases no fue posible recuperar todo lo que se había perdido. Sobre todo, el ambiente fundacional que había definido a la HfG en sus primeros diez años, esa mezcla de ingenuidad y petulancia que hacía sentir a los alumnos que formaban parte de una élite cultural destinada a cambiar el mundo.

9. Desde otra perspectiva, Victor Papanek publicaría en 1971 *Design for the Real World*, una crítica directa hacia métodos y planteamientos que no parecían responder a las necesidades sociales. Esta posición se manifestaba en declaraciones contundentes: “Hay profesiones que ocasionan más daño que la de los diseñadores. Pero son pocas. En realidad sólo hay una todavía más dudosa: la del publicitario. El hecho de inducir a alguien que no tiene dinero a comprar cosas superfluas únicamente para imponer de esta forma otras, es la forma más mezquina de ganarse el pan en nuestros días”. PAPANEK, Victor. (1972) *Diseñar para el mundo real*. Madrid: Hermann Blume.

10. SPITZ, René. (2012) *HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008*. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. P. 65.

Desde un principio, el nuevo centro dependía administrativamente de la Universidad Técnica de Stuttgart. No tenía, por tanto, la autonomía que había caracterizado a la Hochschule für Gestaltung, un centro privado que se organizaba como quería, pero tampoco llegó a integrarse en el sistema público de Baden Wurtemberg y sus titulaciones siguieron sin tener ningún tipo de reconocimiento oficial. Bonsiepe señalaba que la nueva escuela “siguió funcionando con algunos de los elementos que caracterizaron el programa postuniversitario que era, en realidad, una degeneración de la HfG”. En cambio, se exigió a los profesores una formación académica que capacitara para la docencia. “una de las condiciones más duras entre las impuestas por el gobierno afectaba a los profesores: ningún catedrático de la HfG hubiera podido trabajar en la nueva institución”.<sup>11</sup>

Las clases comenzaron de manera efectiva el 15 de abril de 1970, seis meses después de que el instituto fuera abierto. En las semanas siguientes los docentes elaboraron el plan de estudios y acordaron renombrar la escuela. Los profesores habían empezado a trabajar sin contrato de ningún tipo. Algunos de ellos como Siegfried Maser, llevaban allí desde el 15 de octubre de 1969, un día después de la apertura oficial sin ningún papel que justificara su presencia y así seguirían hasta que abandonaran el instituto años después. Maser explicaba esta situación por el desinterés de la universidad:

“La Universidad Técnica trataba mal a los profesores. Por ejemplo, trabajamos hasta el final sin ningún tipo de contrato escrito. No fue hasta el 15 de septiembre de 1972, estando ya en Braunschweig, cuando recibí confirmación de mi actividad docente en Ulm ¡desde el 15 de octubre de 1969 al 30 de septiembre de 1971! Esta es una de las razones por las que estábamos descontentos y buscamos nuevos empleos”.<sup>12</sup>

Siegfried Maser era profesor en el departamento de arquitectura de la Universidad Técnica de Stuttgart cuando se enteró de que buscaban profesores para una escuela que continuase la actividad de la HfG. Al llegar a Ulm se dio cuenta de que todo estaba por hacer. El equipo docente consistía en tres profesores: Gerhard Curdes, construcción urbana y planeamiento; Gernot Minke, construcción moderna; y Siegfried Maser, dedicado investigación básica y, más tarde, teoría general de la comunicación.<sup>13</sup> Pocos docentes y con trayectoria escasa. Curdes reconocía carecer de la experiencia necesaria cuando, para su sorpresa, fue aceptado en la nueva escuela. Su contribución no duró hasta el final. “Llegué en abril de 1970 pero sólo estuve hasta septiembre de 1971 cuando acepté una proposición del Instituto de Planeamiento Urbano y Regional de la Universidad de Aquisgrán”.<sup>14</sup>

Siegfried Maser y Gernot Minke fueron los primeros a los que pronto se unirían Gerhard Curdes, Gurdrun Otto, antigua alumna de la HfG, Joseph Kopperschmidt y el checo Milos Hrbas. Este reducido equipo docente empezó poco a poco a dar forma a la nueva institución. El 10 de abril de 1970, se acordó que la escuela se llamase Institut für Umweltplanung, denominación con la que creían dejar atrás los limitados planteamientos académicos que, en cierta medida, pudieran haber contribuido al fracaso de la HfG.

Entre los días 16 y 30 de abril de 1970 tuvieron lugar cinco coloquios o seminarios que tenían por objetivo establecer la orientación académica. Estas reuniones no sólo contaron con alumnos y profesores; también fueron invitados algunos profesionales y expertos que pudieran aportar una visión menos académica.

11. Entrevista a Gui Bonsiepe por Félix Beltrán. En Rassegna (Il contributo Della scuola di ulm). Septiembre 1984. Milán: CIPIA. p. 77 y sig.

12. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 77.

13. “De hecho daba clase en el IUP desde el 15 de octubre de 1969 y me mudé a Ulm con mi familia el 29 de noviembre”. Siegfried Maser había conocido a Max Bense cuando este daba clase en Ulm, le llevaba en su Citroën 2CV desde Stuttgart a Ulm. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 75.

14. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 64.





Lo docentes: Siegfried Maser (31 años) , Gernot Minke (32), Gerhard Curdes (38), Gurdun Otto (34), Joseph Kopperschmidt (32) y Milos Hrbas (47) en una noticia aparecida en la prensa ("Neues Leben auf den Kuhberg. Die resten 85 Studenten Beginn en mit der Arbeit") el 15 de octubre de 1969. (Spitz, 2012)

Se discutió la conveniencia de los programas con las autoridades que controlaban, en mayor o menor medida, el centro: el rector de la Universidad Técnica de Stuttgart, el director de la Escuela de Ingenieros de Ulm y el todavía alcalde de la ciudad y ferviente impulsor de la HfG, Theodor Pfizer. El miedo al intervencionismo estaba en la mente de todos. La profesora Gudrun Otto era de la opinión de que un programa de estudios precisaba de una activa participación. Por otra parte, Joachim Heimbucher, un estudiante que formaba parte de la comisión, "expresaba su temor a que los docentes pusieran un programa de su propia cosecha sobre la mesa" sin que nadie pudiera discutirlo.<sup>15</sup> Finalmente llegaron a dar forma a una orientación académica que pudiera corregir algunos de los errores que se habían cometido en la Hochschule für Gestaltung y permitiera sacar adelante un proyecto muy condicionado por la carencia de medios.

### Las innovaciones académicas del IUP

A pesar de la inevitable continuidad entre ambas instituciones hubo importantes diferencias entre la HfG y el IUP. Bernhard E. Bürdek, alumno y profesor en el IUP, señalaba a su manera que el instituto "por un lado debía representar una continuidad, pero por otro, se sobrepuso al cerrado concepto proyectual de la escuela. De este modo, se consagró a posturas político-sociales, que ya habían sacudido la conciencia del diseñador en virtud del movimiento estudiantil de los años 1967 y 1968".<sup>16</sup> Lo cierto es que el IUP era algo nuevo. En primer lugar porque la mayoría de los docentes no tenían apenas experiencia y se enfrentaban a una situación para la que no servían las soluciones tradicionales. Las novedades más relevantes que el IUP aportó fueron las siguientes:

#### 1. Planificación y entorno, en lugar de diseño especializado

El plan de estudios giraba en torno a una idea de diseño como planificación "ambiental" que se entendía como la respuesta más adecuada a los nuevos tiempos al incorporar los cambios en la metodología del diseño producidos en los años anteriores. Según este planteamiento, los problemas debían ser abordados, no en sus aspectos particulares, sino de forma general, atendiendo a las relaciones que, por fuerza, se establecían entre ellos. Esto llevaba necesariamente a una idea global de los métodos y de los procesos. Para Gerhard Curdes, "el diseño del entorno era un concepto más amplio" que no se limitaba a los artefactos y se centraba en los sistemas de los que formaba parte. La nueva escuela seguía un camino que en Estados Unidos ya habían emprendido otras instituciones similares. En 1959, el departamento de planificación urbana y regional junto al departamento de arquitectura del paisaje y la escuela de arquitectura de la Universidad de California en Berkeley se

15. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 65.

16. BÜRDEK, Bernhard E. (1994) Historia, teoría y práctica del diseño industrial. Barcelona: Gustavo Gili. p. 42.

fundieron para formar el College of Environmental Design.<sup>17</sup> Una experiencia para promover una educación interdisciplinar que superase las limitaciones de las profesiones especializadas.

Pero la palabra entorno estaba también en el ambiente desde que se publicara el último número de la revista “ulm” en abril de 1968. En su artículo principal, “Sobre la situación de la HfG”, Gui Bonsiepe señalaba que era necesaria una actitud integradora que contrarrestara la creciente especialización y llamó a esto “diseño del entorno”. En cierta medida, el cambio entre la HfG y el IUP podría expresarse en una idea de Joachim Heimbucher que dejaba ver mucha ambición y una cierta ingenuidad: “el IUP no se ocuparía sólo de diseñar coches sino de proyectar sistemas de transportes”. Pasar del objeto aislado al sistema, a la red. Había conciencia de que la actividad sectorial no llevaría a ninguna parte por lo que era necesario desarrollar una idea de planificación global que evitaba la limitada formación por especialidades. Según Maser, la planificación era el único elemento común a cualquier actividad del diseño.

“En todas las comisiones que tuvimos se vio pronto que había sustanciales diferencias en diseñar, por ejemplo, un edificio o un cartel. Por supuesto, se podía argumentar que los fundamentos, como la teoría del color, eran los mismos porque se dirigían al consumidor en ambos casos, la persona que habita una vivienda o quien mira un cartel, pero esto es muy rebuscado. Un buen arquitecto no es automáticamente un buen diseñador de carteles y viceversa. ¿Pero qué tienen en común? Así es como pasamos del diseño al planeamiento. Todos los diseñadores tienen que planificar sus proyectos, tienen objetivos que alcanzar, decidir qué métodos van a usar y cómo limitar o excluir factores. Esto llevó a la propuesta de que el sucesor de la HfG no debía ser llamado Institut für Gestaltung, que recordaba a la denominación de la HfG, sino mejor Institut für Umweltplanung”.<sup>18</sup>

En todo aquel debate era reconocible la influencia del pensamiento de Horst Rittel que había sido profesor en la HfG entre 1959 y 1963. Rittel fue uno de los pocos docentes que habían mantenido una posición discrepante frente a las ideas más o menos confusas que Maldonado, Aicher y otros mantenían detrás de un lenguaje ambiguo a favor del cambio social y tecnológico.

## 2. Enseñanza mediante proyectos

La firme decisión de corregir el vago e impreciso “modelo Ulm”, pero también la modestia de los recursos con que el centro contaba, condicionaron la organización educativa. La decisión final, en la que pesó sin duda el escaso número de docentes disponibles, consistió en ofrecer un programa basado en proyectos frente a la tradicional combinación de seminarios, conferencias y ejercicios que se había llevado a cabo en la HfG. No habría asignaturas en sentido estricto sino un plan de trabajo sobre las grandes áreas del planeamiento que ocuparía a los alumnos la mayor parte del tiempo lectivo. Los temas de los proyectos, decididos en las reuniones que tuvieron lugar en abril de 1970, cubrían aspectos diversos de la actividad del diseño:

1. Investigación sobre las necesidades de la población.
2. Alojamientos de alta densidad.
3. Ocio.
4. Diseño para el lugar de trabajo.

17. William Writer, primer decano de la nueva institución, explicaba las razones de esta nueva organización: “En tiempos más sencillos bastaba con adherirse a una profesión pero en estos otros tiempos más complicados, se hace necesario no sólo ser un maestro en esa profesión sino tener una percepción real de otras disciplinas para conocer cómo estas pueden integrarse con la propia para producir un resultado armonioso”. Declaraciones de William Writer en 1960. Citado en Protzen, Jean Pierre y Harris, David J. (2010) *The Universe of Design*. Horst Rittel's Theories of Design and Planning. Londres: Routledge. p. 9.

18. SPITZ, René. (2012) *HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008*. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 75. Siegfried Maser.



5. Libros infantiles.
6. Teoría del planeamiento.

Las regulaciones adoptadas en aquellas primeras semanas de abril de 1970 obligaban a alumnos y profesores a apuntarse a uno de los proyectos. Cada estudiante se unía al grupo y redefinía su propuesta en discusiones conjuntas con docentes y compañeros. Algunos de los proyectos eran reales. Gerhard Curdes recibió el encargo de una investigación en Renania del Norte Westfalia sobre los centros residenciales y las líneas de ferrocarril que sería desarrollada en el IUP.

Tanto Gerhard Curdes como Siegfried Maser han reconocido que este sistema superó a alumnos y profesores por lo ambicioso de sus planteamientos e impidió cumplir de forma adecuada sus objetivos que en un principio se habían propuesto. Pensaron que los alumnos serían quienes mejor podrían organizar los grupos de trabajo pero se equivocaron. Era necesario un mejor conocimiento del grupo y una mayor experiencia de los alumnos en el diseño convencional que no siempre se daba.

### 3. Un procedimiento flexible de inscripción

Por otra parte se produjo una modificación en el sistema de inscripción. Los tres cursos que constituían el plan de estudios se estructuraba de una manera más flexible que los cuatro que se impartían en la Hochschule für Gestaltung. En alguna medida se creía que la rigidez del procedimiento de matriculación había sido una de las causas que motivaron tantos abandonos en la etapa anterior. No debe olvidarse que entre 1953 y 1968, más de la mitad de los alumnos de Ulm dejaron la escuela sin concluir sus estudios.<sup>19</sup> Muchos de los que llegaban con algún tipo de formación previa, se veían obligados a tragarse todo el programa con contenidos que ya tenían superados con lo que terminaban por irse. Otros estaban tan sólo interesados en pasar unos pocos meses en la escuela, centrados en alguna disciplina concreta.

Para evitar esto se ideó un sistema personalizado de matriculación. Se organizaba en tres etapas de dos semestres cada una. La primera, con contenidos básicos, la siguiente como fase de consolidación y la tercera, centrada en la elaboración de proyectos. De esta forma eran posibles varias modalidades: mientras los alumnos sin formación previa seguían el plan de estudios al completo, aquellos que tenían ya experiencia práctica en diseño cursaban los dos primeros años en los que el contenido teórico era mayor; y quienes llegaban con cierta formación teórica pero carecieran de experiencia, cursarían tan sólo los dos últimos cursos ocupados en proyectos. Resolvieron el problema que en la HfG habían sufrido aquellos alumnos que querían estar sólo un año o que, por su formación previa, no necesitaban seguir todo el programa. En cierta medida, esta solución apuntaba hacia las fórmulas que después se han hecho habituales en las últimas décadas.

### La organización docente

Como ya se ha comentado, el IUP fue concebido con gran modestia: unos doce profesores para cerca de 150 alumnos. Se creó una comisión, de la que formaban parte los primeros docentes con el objeto de seleccionar más profesores para diversas materias: didáctica, ecología, filosofía, economía política, ciencia política y psicología. En opinión de Curdes, siendo realistas, hubiera llevado mucho más de cinco años formar un equipo capaz para el propósito educativo que la nueva escuela perseguía. Para eso el IUP hubiera necesitado mayores garantías sobre sus posibilidades de supervivencia de las que nunca recibió por parte de quienes administraban el sistema educativo.<sup>20</sup>

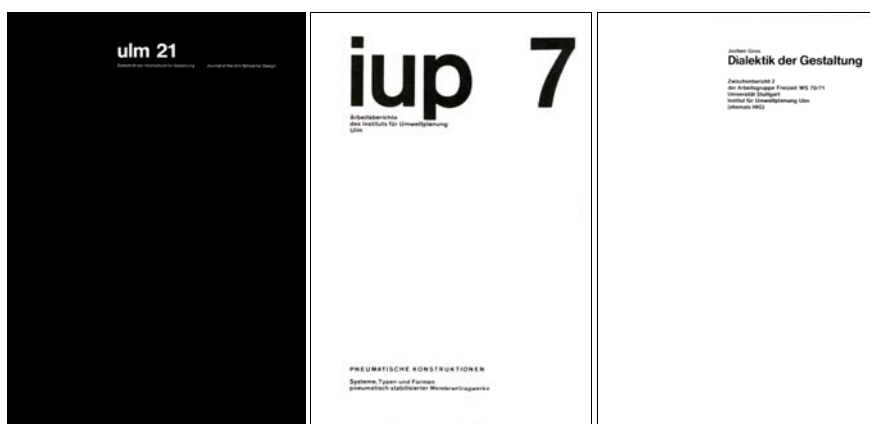
No estaba autorizado, como tampoco lo estuvo la Hochschule für Gestaltung, a expedir títulos oficiales sino tan sólo certificados de estudios que no tenían más valor que el prestigio que en el mundo del diseño pudieran alcanzar. Como es sabido, uno de los aspectos más característicos de la

19. MÜLLER-KRAUSPE, Gerda. Selbstbehauptungen. Frauen an der HfG Ulm. Frankfurt del Main, 2007. p. 27.

20. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 66.

HfG fue su total desvinculación del sistema alemán, circunstancia que le permitió una total libertad en la elaboración de los planes de estudios pero que impidió el reconocimiento legal de la formación impartida y su conexión con la enseñanza universitaria más tradicional. Al tratarse, desde la perspectiva del gobierno, de una continuidad de las enseñanzas de la HfG no cabía que las titulaciones pudieran ser otras. En definitiva, los títulos valían poco, lo que el mercado quisiera que valiesen y el Institut für Umweltplanung carecía del prestigio que la Hochschule für Gestaltung había tenido en sus primeros años como para hacer sostenible una cosa así.

Al menos 35 alumnos de la antigua escuela siguieron sus estudios en el nuevo Institut für Umweltplanung con la pretensión de terminar de una vez sus estudios. Pero también la nueva institución despertó interés y se recibieron 50 solicitudes para el segundo curso que comenzaría en octubre de 1970. En realidad, el instituto hubiera podido tener futuro si hubiese contado con un mayor apoyo de la Universidad Técnica de Stuttgart y tiempo suficiente para sentar las bases de esta nueva experiencia.



La revista "ulm" publicó 21 números durante la existencia de la HfG, el último de ellos con una significativa cubierta en negro. El Institut für Umweltplanung publicó desde temprana fecha *Arbeitsberichte*, un boletín inspirado en "ulm" y algunas otras publicaciones monográficas. A la derecha "Dialektik der Gestaltung" de Jochen Gross.

A pesar de las adversidades, la producción en el IUP fue mucho más abundante de lo esperado. En una fecha tan temprana como el 22 de mayo de 1970 apareció el primer *Arbeitsberichte*, una publicación que recogía los debates y las aportaciones de los distintos sectores. El segundo número lo haría en septiembre y el tercero en abril de 1971.<sup>21</sup> El *Arbeitsberichte* trató diversos temas académicos desde la comunicación persuasiva a la dialéctica del diseño. En sus páginas participaron alumnos que terminarían dando clase en el Instituto; Martin Krampen inició desde una perspectiva semiológica el estudio de los signos en la comunicación visual;<sup>22</sup> Jochen Gros hizo diversas aportaciones teóricas bajo la denominación de "dialéctica del diseño" en 1971.<sup>23</sup>

### Los métodos

El IUP supuso una ruptura con los métodos de trabajo de la etapa anterior. Su rechazo a la formación especializada y el énfasis en la planificación, debían traer consigo nuevos métodos pedagógicos que pretendían una reformulación del ambiguo "modelo Ulm", una cierta manera de entender la enseñanza del diseño que la HfG había popularizado. Pero ese modelo hacía referencia a cosas muy

21. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 66. Gerhard Curdes.

22. BÜRDEK, Bernhard E. (1994) Historia, teoría y práctica del diseño industrial. Barcelona: Gustavo Gili. p. 42.

23. GROS, Jochen. (1971) Dialektik der Gestaltung. Diskussionspapier 3. Stuttgart: Institut für Umweltplanung.

disparos porque fueron muchas las orientaciones pedagógicas que se llevaron a cabo entre 1953 y 1968 y que pueden agruparse en torno a tres planteamientos, en muchos aspectos contradictorios.

1. El primero, a partir de las ideas de Max Bill y algunos antiguos representantes de la Bauhaus como Helene Nonne-Schmidt, Josef Albers, Walter Peterhans o Johannes Itten que ya fuera como profesores permanentes o invitados participaron en la primera etapa de la HfG. No tenían otra convicción que la necesidad de actualizar los métodos de la Bauhaus: el contacto con los materiales y el aprendizaje de las técnicas eran el punto de partida de la enseñanza del diseño. La práctica era el fundamento de una pedagogía enraizada en la Bauhaus que Max Bill tuvo en mente y que nunca ocultó:

“Intentamos hacer una versión actualizada y desarrollada de la Bauhaus, es decir, hacer una Bauhaus en desarrollo ininterrumpido, incorporando toda una serie de datos, de cuestiones, de técnicas, que en la época de la Bauhaus no existían. Chocamos, naturalmente, con múltiples dificultades financieras. Y con dificultades de carácter teórico, con diferencias internas”.<sup>24</sup>

2. El segundo, alrededor de Tomás Maldonado, y en menor medida de Otl Aicher y Hans Gugelot, era un planteamiento difuso, envuelto en lo que entonces era un lenguaje novedoso que trajo consigo la incorporación de materias nuevas como la semiótica, la teoría de sistemas, la sociología y otras disciplinas. Una posición que quería alejarse de cualquier tentación de retorno a la vida artística de la Bauhaus y buscaba una relación intensa, aunque no siempre bien definida, con la actividad productiva.

Cuando Max Bill abandonó Ulm de mala manera, las corrientes “expresionistas” quedaron fuera de juego. Maldonado y otros profesores jóvenes exigían un modelo de enseñanza independiente arraigada en la ciencia y la teoría, en claro conflicto con los seguidores de la Bauhaus. En palabras de Otl Aicher: “Teníamos motivos sobrados para manifestar nuestras reservas respecto a la Bauhaus y también respecto a la intención de Bill de establecer talleres de arte”.<sup>25</sup>

Maldonado expresaba con mayor rotundidad este alejamiento del pasado. En su opinión la Bauhaus era una experiencia de otro tiempo y sus propuestas no eran del todo válidas veinte años después. Expresaba un claro distanciamiento con las preocupaciones estéticas y una orientación cada vez más cientifista.

“El factor estético constituye meramente un factor entre muchos con los que el diseñador puede operar pero no es el primero ni el predominante. Junto a él también está el factor productivo, el constructivo, el económico y quizás también el factor simbólico. El diseño no es un arte y el diseñador no es necesariamente un artista”.<sup>26</sup>

Pero no todos los docentes podían contribuir a esa formación científica, en muchos casos por las carencias de su propia formación.

3. Una tercera posición fue la representada por los llamados profesores teóricos incorporados a la escuela hacia 1959 que tenían en Max Bense, Horst Rittel, Hanno Kesting y Gert Kalow a sus más destacados representantes y que influiría decisivamente en la orientación educativa del IUP.

Horst Rittel, un matemático que daba clase en el curso básico, se convirtió pronto en el más destacado oponente al grupo de los diseñadores y, junto con el sociólogo Hanno Kesting, inició su progresiva confrontación con ellos. En esta línea Kesting propuso un nuevo departamento de

24. Bonet, Juan Manuel. (1980) “En la Bauhaus la pintura era casi clandestina”. Entrevista con el arquitecto y pintor suizo en El País. 31 de enero de 1980.

25. AICHER, Otl. (1992) El mundo como proyecto. Barcelona: Gustavo Gili. p. 85.

26. RINKER, Dagmar. (2003). “El diseño de productos no es arte” en RINKER, Dagmar et Alter. (2003) Modelos de Ulm. Ulm: Hfg Archiv /Ulmer Museum. 1.1.

“planificación y desarrollo” que fuera más allá de las especialidades existentes, idea que encontró la oposición de los diseñadores. Rittel y Hastings, en su propuesta, se aferraban a lo que en 1957 había dicho Maldonado. Querían escapar de la ideología de la Bauhaus e integrar en las enseñanzas las innovaciones tecnológicas para lo que era necesario algo más que lo que Maldonado había propuesto. De todas formas, Rittel y Kesting no terminaron nunca de concretar su iniciativa formalmente, aunque dieron pasos firmes para hacerse con el control de la escuela.

En el nuevo y limitado marco del IUP, los docentes tuvieron que elaborar un nuevo planteamiento educativo, eran conscientes de que las controversias que tanto daño habían hecho a la vida académica de la Hochschule für Gestaltung eran cosa del pasado. Poco podía aprovecharse de todo aquello, salvo las aportaciones de Horst Rittel que había apuntado un enfoque nuevo a partir de la idea de planificación.

“Hors Rittel llegó con una nueva actitud a la HfG y su ideas permanecieron incluso después de que abandonara la escuela en una fecha tan temprana como 1964. En Ulm se difundió un concepto de diseño donde la expresión artística no tenía cabida y que comenzaba haciendo preguntas acerca de los problemas”.<sup>27</sup>

Este planteamiento comenzaba preguntado acerca de quién necesita algo que debe ser diseñado y en qué circunstancias vive. Cuánto puede costar, cómo debe construirse y conforme a qué criterios, cómo debe distribirse y venderse y cuánto debe durar. Las ideas que dieron forma a los métodos del IUP eran las “hipótesis de trabajo” sobre las que Rittel había construido su pensamiento académico. Brevemente eran las siguientes:

1. Hay un conocimiento básico que es común a los diseñadores de todas las áreas.
2. Sin embargo, los diseñadores deben también adquirir conocimientos y destrezas específicos.
3. Es necesario enseñar habilidades para comunicar y expresar las propias ideas.
4. Tanto los métodos como la organización del trabajo es algo que puede enseñarse.
5. Es necesario mejorar la competencia del diseñador para hacer juicios y hacerse más explícita.
6. Del mismo modo, es necesario desarrollar la capacidad para tomar decisiones, especialmente aquellas que conducen a comprometerse en un plan de trabajo.<sup>28</sup>

En toda esa visión, donde la estética era poco relevante, el entorno debía entenderse como un sistema en constante cambio por la intervención humana. Si se diseña y se planifica un producto o un sistema, es obligado comprender en qué contexto se sitúa, qué entorno determina el marco y cómo se llevará a cabo. El diseño como parte de un pensamiento exhaustivo, sistemático y colectivo. Era en esencia la teoría de Rittel, “esa era la razón de que nadie en el IUP diseñara un proyector sino que se preguntara ¿qué hace la gente en su tiempo libre?, ¿cuándo necesitan algo así? [...] Este enfoque sistemático era un asunto esencial en el IUP”.<sup>29</sup>

Desde esa perspectiva los problemas complejos tienen consecuencias a largo plazo y deben valorarse con antelación. El diseño es un proceso de toma de decisiones que pertenece al dominio de la información y la comunicación descansa en la participación, y es por esto que los planteamientos participativos, sus métodos, son necesarios.

Sigfried Maser explicaba el carácter novedoso que presentaba este planteamiento en el IUP. Mientras en la etapa anterior, cuando Otl Aicher y Horst Rittel argumentaban sobre control y planeamiento, consideraban que tal cosa precisaba de algún tipo de supervisión, en el IUP debían ser los propios implicados quienes actuaran como controladores.

27. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 66.

28. PROTZEN, Jean Pierre y Harris, David J. (2010) The Universe of Design. Horst Rittel's Theories of Design and Planning. Londres: Routledge.

29. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 65, 66.

“No creo que hoy haya un único método. Hay problemas que se pueden resolver por control, otros por feedback y otros con órdenes de tipo militar. El asunto es cómo y cuándo se decide. En Ulm la democracia era un asunto relevante, ¿en qué medida puede la democracia implementarse en un sistema educativo? ¿Deben votar los alumnos la elección del director?”<sup>30</sup>

## El final

En mayo de 1971 el último alumno de la HfG consiguió por fin su diploma con lo que el motivo que había obligado a la creación del centro quedó resuelto. Así, al menos, lo entendía el gobierno del estado federado que, desde ese momento, congeló la posibilidad de que pudieran aceptarse nuevas admisiones con lo que los días del IUP estaban contados.

En noviembre de ese año el comité de finanzas votó una recomendación al pleno del parlamento, por catorce votos a nueve, para que la docencia en el IUP se diera por concluida el 30 de septiembre del año siguiente. Había por entonces 60 alumnos y cuatro profesores. El Landtag adoptó la propuesta sin que hubiera debate ninguno en una sesión plenaria que tuvo lugar en enero de 1972. Por tanto, no había marcha atrás a una decisión que todos los partidos veían como inevitable y conveniente. Finalmente el 30 de septiembre de 1972 las clases terminaron. Como recordaba Curdes, “Sucedió simplemente, que los ministerios de finanzas y de educación cerraron el grifo. [...] No hubo nadie, aparte del antiguo alcalde Theodor Pfizer que luchara por el IUP. Eso fue el final”.

La docencia concluyó en la fecha prevista, sin más sobresaltos, sin ningún alboroto. Parte de las instalaciones que habían acogido a la HfG fueron alquiladas a la Universidad que haría uso de ellas hasta el otoño de 2011.

El interés que el Institut für Umweltplanung había despertado entre un cierto número de potenciales alumnos hubiera justificado su supervivencia. Pero el Land tenía decidido cerrar el centro en cuanto el último superviviente de la HfG concluyera sus estudios. Se barajó la idea de integrarlo en la Universidad Técnica de Stuttgart donde podía haberse convertido en una especie de escuela sobre teoría del planeamiento, pero tal cosa no llegó a materializarse en una propuesta seria. Y las conclusiones fueron para todos los gustos. Parte de la prensa se limitó a decir que “el instituto no había superado el periodo de prueba” como si la administración hubiera planteado en algún momento al IUP determinados objetivos para garantizar su futuro. Eso nunca estuvo en la mente de nadie con responsabilidad política para haberlo llevado a cabo. Nunca hubo ninguna prueba que superar. En cuanto el problema de los alumnos de la HfG quedara resuelto, se daría por terminada esta experiencia sin que fuera posible ninguna otra alternativa. Para Gui Bonsiepe no había otra intención que acabar con cualquier rastro de la HfG y cuando en 1972 se graduó el último grupo de estudiantes, el Instituto se cerró, como síntoma de una política cultural retrógrada.<sup>31</sup>

## Balance e influencia

La experiencia fue un fracaso en la medida que su intención de revisar y renovar la enseñanza que había iniciado la HfG no tuvo resultado positivo. El planteamiento educativo hubiera tenido sentido para un curso de postgrado al que pudiera accederse desde varias disciplinas. Pero no había ningún plan definido para algo así y no era posible ponerlo en marcha de forma experimental con aquellos alumnos. Siegfried Maser resumía las razones que llevaron a que la experiencia del IUP no cumpliera las expectativas que pudo haber despertado.

1. “El Instituto falló probablemente por tres razones: primera, el planteamiento multidisciplinar precisaba de alumnos entusiastas y comprometidos. Sin embargo muchos de los alumnos no eran los

30. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 76.

31. Entrevista a Gui Bonsiepe por Félix Beltrán. En Rassegna (Il contributo Della scuola di ulm). Septiembre 1984. Milán: CIPIA. p. 77 y sig.

adecuados”. El ambicioso sistema de educación mediante proyectos resultó inadecuado tanto para los estudiantes como para los docentes. Y el rápido y definitivo cierre impidió corregir este planteamiento.

2. “La segunda razón es que algunos profesores eran malos; ciertos profesores visitantes no tenían ningún interés en ser entendidos. El espectáculo que tenía lugar guardaba poca relación con la enseñanza. El intento de dirigir la investigación por el aprendizaje requería además de los alumnos que pensarán críticamente y tomaran decisiones independientes y no sólo trabajaran con diligencia en las tareas asignadas”. Por otra parte, [los profesores] “éramos demasiado jóvenes y carecíamos de la confianza necesaria para desarrollar un enfoque común [...] Una vez más, como en la HfG, existía el riesgo de ser sólo capaces de enfocarlos en términos básicos y, a menudo, quizá más bien como diletantes”.<sup>32</sup>

3. En tercer lugar, no había una organización detrás del Instituto como había habido en la etapa anterior. Sólo había quedado el bibliotecario, pero la Universidad Técnica de Stuttgart no proporcionó ningún nuevo recurso. Era imposible organizar nada. “En realidad, la Universidad de Stuttgart no comprendió el carácter multidisciplinar ni de la HfG ni del IUP y no sabía cómo demonios integrar aquel engendro en su estructura, por otra parte, poco abierta a las innovaciones”. Al final no era otra cosa que un problema económico, un instituto que consumía demasiados recursos para lo poco que, desde su punto de vista, aportaba a la vida universitaria.

Para Gerhard Curdes, profesor en el IUP desde sus inicios, Ulm no fue nunca un sitio fácil donde se pudieran poner en marcha iniciativas innovadoras. Era un universo en miniatura donde lo individual adquiriría una resonancia excesiva. Mientras en cualquier universidad, las voces aisladas se disuelven, en Ulm cualquier cosa alcanzaba una gran repercusión y provocaba una inmediata réplica: “Cuando los alumnos, por ejemplo, enarbolaron la bandera roja en recuerdo de la Comuna de París, se vio como una provocación deliberada. Para los políticos de Stuttgart fue la paja que rompió la espalda del camello. Los nervios estaban a flor de piel. El gobierno de la CDU no quería financiar este instituto sin orden”.<sup>33</sup>

El Institut für Umweltplanung cerró, Ulm quedó en la memoria como la ciudad en la que tuvo lugar la más relevante experiencia educativa de la postguerra, pero no volvió a acoger ninguna iniciativa de esa envergadura.

Sería en otras ciudades donde se iniciara la sistematización de la enseñanza del diseño. A partir de la segunda mitad de los años setenta se abrieron diversos centros en la República Federal que llevaron a cabo algunas de los objetivos que ni la HfG ni el IUP habían podido conseguir. Estas nuevas instituciones lograron integrar la enseñanza del diseño en el sistema de titulaciones oficiales, crear cursos de postgrado y desarrollar nuevos métodos pedagógicos más acordes con los cambios sociales y tecnológicos que estaban teniendo lugar. Casi todas ellas contaron con docentes formados en la HfG o en el propio IUP.

En contraste con las escuelas de Artes y Oficios existentes, en estas nuevas iniciativas el diseño no estaba separado en disciplinas específicas. Para ello se integraron las áreas de diseño industrial, comunicación visual, arquitectura, planeamiento urbano, sociología y teoría de sistemas en un concepto que conscientemente llamaron diseño del entorno y no planeamiento. “Rechazar el término planeamiento era una cosa que aprendí en mis años en el IUP” afirmaba convencido Siegfried Mases.<sup>34</sup> Del mismo modo que la Hochschule für Gestaltung, el Institut für Umweltplanung se convirtió en un referente para muchas de las innovaciones que tuvieron lugar en la República Federal a partir de la segunda mitad de los setenta. Con los años, la enseñanza del diseño se extendió y

32. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 66.

33. Entrevista a Gerhard Curdes. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 69.

34. Entrevista a Siegfried Maser. SPITZ, René. (2012) HfG IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm. p. 78..



organizó en un número creciente de escuelas en Alemania y en el resto de Europa. La diversidad pedagógica llevaría a una convivencia cada vez menos dogmática de planteamientos de todo tipo. La enseñanza del diseño perdería parte de su atractiva singularidad para convertirse en una actividad más madura y rigurosa, capaz de responder a la necesidad de una sociedad cambiante.

## Referencias

- AICHER, Otl y KRAMPEN, Martin. (1996) Zeichensysteme der visuellen Kommunikation. Handbuch für Designer, Architekten, Planer, Organisatoren. Berlín: Ernst & Sohn.
- BOLESCH, Hermann Otro; LEICHT, Hans Dieter. Willy Brand. (1971) A Portrait of the German Chancellor. Tubinga: Horst Erdmann Verlag.
- BÜRDEK, Bernhard E. (1994) Historia, teoría y práctica del diseño industrial. Barcelona: Gustavo Gili.
- CURDES, Gerhard. (1970) Umweltplanung in Der Industriegesellschaft. Reinbek: Rowohlt.
- LAQUER, Walter. (1980) Weimar. A Cultural History. Nueva York: Perigee.
- MALDONADO, Tomás et Alter. (1984) Il contributo Della scuola di Ulm en Rassegna, Problemi Della architettura dell'ambiente. Milán: CIPIA.
- MASER, Siegfried. (1971) Grundlagen der allgemeinen Kommunikationstheorie. Stuttgart: Verlag Berliner Union.
- MINKE, Gernot; WITTER, Gottfried. (1985) Häuser mit grünem Pelz. Handbuch zur Hausbegrünung. Francfort del Meno: Fricke.
- MÜLLER-KRAUSPE, Gerda. (2007) Selbstbehauptungen. Frauen an der HfG Ulm. Francfort del Meno.
- PROTZEN, Jean Pierre y Harris, David J. (2010) The Universe of Design. Horst Rittel's Theories of Design and Planning. Londres: Routledge.
- RINKER, Dagmar et Alter. (2003) Modelos de Ulm. Ulm: Hfg Archiv /Ulmer Museum.
- RINKER, Dagmar. (2007) Ulm School of Design, 1953-1968. Ulm: Hfg Archiv /Ulmer Museum.
- SPITZ, René (2002) Hfg Ulm: The View Behind the Foreground: the Political History of the Ulm School of Design, 1953-1968. Berlín: Edition Axel Menges.
- SPITZ, René. (2012) Hfg IUP IFG. Ulm 1968-2008. Ulm: Stiftung Hochschule für Gestaltung HfG Ulm.
- TURNER, Henry Ashby (1992) Germany from Partition to Reunification. New Have: Yale University Press.

infolio | 03 2015 | ISSN 2255-4564

---

**Cómo citar este artículo:** VEGA, Eugenio (2015) “La breve peripecia del Institut für Umweltplanung de Ulm. Revisión y ruptura de un modelo educativo”. infolio nº 3. ISSN solicitud pendiente. [fecha de consulta: dd/mm/aa] <http://www.infolio.es/articulos/vega/unweltplanung.pdf>

---



**Eugenio Vega Pindado** es doctor en Bellas Artes. Es profesor de Artes Plásticas y Diseño en la especialidad Diseño Gráfico. Es profesor asociado de la Universidad Complutense de Madrid.